



cuaresma

tiempo de amor & esperanza



5

semana

Pastoral Juvenil Colombia

EL que esté sin pecado que tire la primera piedra

Texto bíblico: Juan 8,1-11

ventana a la REALIDAD

En la vida, está las dos caras de la historia

En nuestra vida cotidiana encontramos personas, amigos, compañeros, familiares que se equivocan, que dentro de nuestras comprensiones no actúan bien, que toman decisiones que no nos parecen o que dentro de nuestros criterios se están portando mal y nosotros asumimos el papel de acusadores y tomamos actitudes como piedras, lista para lanzarla, para decir si se equivocó, no hizo bien.

Pero también pensemos la otra parte de la historia, cómo se siente uno, cuando somos nosotros los que nos equivocamos, los que no hemos pensado bien las cosas, los que no hemos elegido bien los amigos, las situaciones. Es en estos momentos que no queremos ser lastimados, queremos que nos escuchen, que nos traten con cariño, con misericordia, con respeto, queremos que nos den un puesto en su corazón y nos ayuden.

Entonces frente a estas dos caras de la historia de la vida:

¿Cómo somos cuando otros se equivocan?

¿Cómo quiero que sean cuando yo me equivoco?

HORIZONTE bíblico

Juan 8,1-11

Es importante que todos veamos y escuchemos la historia, alguna vez podemos ser nosotros los que acusamos a otros, pero en otras ocasiones, somos nosotros los acusados y otros lo acusadores

En este caso es la mujer, que, sorprendida en adulterio, es acusada por escribas y fariseos; y cómo el Señor, en ese diálogo sorprendente con los fariseos y luego con la mujer, termina mostrando, también, esa misericordia que era el distintivo de su Corazón.

<https://www.youtube.com/watch?v=-sKxrLBA5Aw&t=66s>

Dice el Evangelio de San Juan: «Al amanecer, se presentó de nuevo en el Templo, y todo el pueblo iba a Él, y después de sentarse, los instruía. Por su parte, los escribas y los fariseos llevan a una mujer sorprendida en adulterio y poniéndola en medio le dicen: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante delito de adulterio. Ahora bien, en la Ley de Moisés, nos ordenó apedrear a este tipo de mujeres; así que, Tú, ¿qué dices?". Eso lo decían tentándolo para poder acusarlo: Pero Jesús, inclinándose hacia abajo, escribía en el suelo con el dedo, y como ellos seguían preguntándole, se incorporó y les dijo: "El que de vosotros sea inocente, empiece a apedrearla". Y agachándose de nuevo, seguía escribiendo en el suelo.

Por su parte, ellos al oírlo, iban saliendo uno tras otro, empezando por los más ancianos, de modo que quedó solo Jesús y la mujer, que estaba en medio. Jesús incorporándose le dijo: "Mujer, ¿dónde están? ¿Ninguno te condenó?", y ella dijo: "Ninguno, Señor". Entonces Jesús dijo: "Tampoco yo te condeno. Anda, y a partir de ahora, ya no peques más». (Jn 8, 2-11)

Debemos tener en cuenta que Jesús hace más de dos miradas y nos enseña algunas pistas para ser mejores seres humanos frente a muchas situaciones reales de la vida:



La acogida de la pecadora: Dios en vez de condenar al pecador, lo acoge para que se rehabilite, la imagen de la mujer pecadora frente a Jesús, nos puede representar a cualquiera de nosotros, que necesitamos y somos acogidos más allá de lo que nos atrevemos a pedir

Llamar las cosas por su nombre: tener buen corazón es llamar las cosas por su nombre, Jesús mismo le dice "vete y en adelante, no peques más", es decir si nos equivocamos, debemos volver a Dios, debemos perdonarnos, tampoco creer que el pecado no es una realidad en nuestras vidas, pero con la conciencia que Dios es amor.

No ver sólo el mal propio o de los demás: Jesús es siempre misericordioso, con la amplia gama de debilidades humanas en todas las dimensiones, lo que si nos pide es que no volvamos a cometer los mismos errores y los mismos pecados, debemos confesarlos y continuar con el corazón limpio.

OREMOS JUNTOS

"Señor, que yo no sea juez, sino hermano. Que mi corazón esté lleno de compasión y amor, y no de juicio y condena. Ayúdame a ver a los demás como tú los ves, con ojos de misericordia y bondad. Que mi presencia sea un refugio para aquellos que buscan consuelo y apoyo.

Amén.

COMPROMISO

No poner en el banquillo de los acusados a nuestros familiares, amigos, amigas, compañeros, cuando se equivocan, mejor orar por ellos y ellas y en nuestro caso, ponernos los pies de Jesús, haciendo un momento de oración personal y buscar un momento para confesarnos.